

ARTIMAÑAS.
TEATRO



PRESENTAN



LAS MAÑAS

o LA LLEGADA DE PAN

TEXTO: PACO ZARZOŞO / DIRECCIÓN: MARCOS SPROSTON



Las Mañas o la llegada de Pan es una comedia de Paco Zarzoso sobre tres mujeres de la España rural despoblada. Son tres hermanas solteras y ancianas abandonadas a su suerte por los políticos.

A pesar de ello no han perdido la dignidad que les otorga el haber vivido siempre autosuficientes. Entre ellas hay una profunda relación de amor-odio. Cada una es afín a una ideología política (derecha, centro e izquierda) y se pasan el día discutiendo.

Su casa es la única habitada de un pueblecito que podría estar ubicado en cualquier lugar de España. Y esperan la llegada del hombre del pan... que no llega.

Las Mañas o la llegada de Pan es un texto de un lenguaje estilizado (hermanado con Lorca y Valle-Inclán) pero cuyo principal motor es el humor y el ritmo consiguiendo hacer reír, reflexionar y emocionar.

Sinopsis breve:

Tres hermanas ancianas y solteras. Nunca han salido de su pueblo, ahora abandonado. Sentadas a la fresca, mirando los montes, discuten en bucle porque callar es morir. Cada semana esperan a Pan. El hombre del Pan. Sí, se llama Pan. ¿Vas a salir con zapatillas?

Idioma: Castellano.

Duración: 65 minutos.

Temas:

Con esta **comedia loca, lúcida y vibrante**, Paco Zarzoso habla de la **España rural**, del cainismo que tanto ha definido a los españoles, de una realidad política y social de nuestro país cada vez más **absurda y esperpéntica**.

Las Mañas o la llegada de Pan aborda temas de actualidad como el problema de la España Vacía, la política, la importancia del voto según la circunscripción electoral y temas atemporales como el aislamiento, el abandono, la muerte, el paso del tiempo o la esperanza.





Nuestro recorrido:

Las Mañas tuvo una versión inicial de veintisiete minutos que se estrenó en la última edición del Festival Cabanyal Intim. Allí resultó la ganadora del primer **Premio Íntim 2019**, otorgado por la SGAE y elegido por el jurado “por su texto ingenioso y complejo, por la excelente interpretación y por su sencilla pero potente puesta en escena”.

Cabe destacar también la buena acogida de la pieza, que **llenó todas las sesiones** en el festival Cabanyal Íntim, completando el aforo máximo en venta de entradas varios días antes. Una vez estrenada esa versión corta giró por distintos festivales de piezas breves como el Reclam de Castellón, el Dos Pasos de Segorbe o el Festival Polinyà Intim.

Con la obtención del premio se amplió el texto, del cual se hizo una lectura dramatizada en la sede SGAE de Valencia el 12 de noviembre de 2019.

La pieza definitiva, *Las Mañas o La llegada de Pan*, se estrenó el 8 de octubre de 2020 en la Sala Ultramar de Valencia y tuvo una **gran acogida de crítica y público**, llenando todos los pases durante las dos semanas, teniendo así que hacer un doblote el último domingo.

Ficha técnica y artística

TEXTO: Paco Zarzoso

DIRECCIÓN: Marcos Sproston

INTERPRETES:

Rocío Ladrón de Guevara

Pilar Rochina

José Blasco

Marcos Sproston

**DISEÑO DE VESTUARIO
MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA:**

Josán Carbonell

ILUMINACIÓN:

Ximo Olcina y José Ramón Pérez

COREOGRAFÍA:

Charo Gil-Mascarell y María Martí

REALIZACIÓN ESCENOGRÁFICA:

TRASTO PRODUCCIONS

FOTOGRAFÍA:

Patricia Vargas

VIDEO:

Sergio Serrano (*Los Films de la noche*)

DISEÑO GRÁFICO:

Saúl García Mira

PRODUCCIÓN:

ARTIMAÑAS TEATRO

ASESORÍA DE PRODUCCIÓN:

JÉSSICA MARTÍNEZ



Links de interés

Tráiler:

<https://www.youtube.com/watch?v=mDNhu5U4L6g>

Vídeo de la obra completa:

<https://www.youtube.com/watch?v=ZWpDUNWEY8I&t=3620s>

Facebook:

<https://www.facebook.com/Las-Ma%C3%B1as-108944530951455>

Instagram:

<https://www.instagram.com/artimanasteatro/>

¿Qué han dicho de nosotros?

Tragicomedia de la España vacía

La sala Ultramar acoge un nuevo texto de Paco Zarzoso. Es una comedia excelente

LAS MAÑAS O LA LLEGADA DEL PAN

Texto: Paco Zarzoso.
Dirección: Marcos Sproston.
Reparto: Rocío Ladrón de Guevara, Pilar Rochina, José Blasco y Marcos Sproston.
Sala Ultramar (Hasta el 18 de octubre)



Una escena de 'Las mañas o la llegada del pan'. LP

Las mañas' de Paco Zarzoso fue la triunfadora del festival 'Cabanyal Íntim' de 2019 y obtuvo el premio SGAE Íntim. Ello obligaba a la ampliación al doble de duración del original de media hora cuyo estreno previsto en mayo en la sala Ultramar fue postergado por el estado de alarma.

Es la historia de tres hermanas solteras mayores nacidas y residentes en un pueblo cualquiera de la España vaciada. Son las únicas habitantes de un lugar aislado al que solo se accede por un camino invadido de maleza. Su úni-

ca 'vecina' es la Cojituerta, una simbólica vieja muñeca Nancy, la hija que ansiaron para la pervivencia de su pueblo por lo que su desaparición representa el final trágico de su mundo. Son la España rural olvidada, despoblada y abandonada; aquella que los políticos recuerdan solo para pedir el voto. Sentadas en sus sillas de enea, su mirada espera la llegada de alguien: hasta el fiel panadero deja de venir. Estas Mañas, cuyo apodo es de origen familiar, no territorial aunque bien podría serlo, muestran el choque psicológico entre lo íntimo y lo externo:

ellas no desean salir del pueblo, manifiestan su soledad y el temor al futuro y hasta les aterra lo posterior a los montes.

El humor absurdo es el signo principal del montaje. De entrada por el vestuario y el aspecto de los personajes, con una peluquería y maquillaje logrados de Josan Carbonell. Una Maña está interpretada por un actor barbudo para más ironía. Las tres discuten hasta el punto de mostrar sus anhelos, frustraciones y diferencias políticas: están sentadas conforme a su ideología, izquierda, derecha y centro. Para interpretarlas, Rocío

Ladrón de Guevara (excelente su voz en las jotas tradicionales), Pilar Rochina y José Blasco realizan un enorme trabajo de dicción y posicional, con una perfecta compenetración y provocando con su encanto la atención completa del espectador, como exige el texto.

La versión ampliada no pierde el ritmo y el sentido de la pieza corta de Cabanyal Íntim. Introduce escenografía, con el conocido toro de Osborne al fondo aportando su dosis de ironía, y una iluminación mágica de Ximo Olcina y José R. Pérez. Su primera parte mantiene las conversaciones divertidas y ácidas de las riñas entre ellas y la realidad actual, salvo el paso de los días y los cambios nocturnos. Pero la segunda parte es completamente original. La hermana menor, izquierdista, decide morirse y se introduce en un sarcófago hasta que en el duelo el desarrollo da un giro con la aparición de un atractivo joven panadero interpretado por el director Marcos Sproston. Es la esperanza personificada que aporta los momentos más sensibles, humanos y cariñosos hacia los personajes.

Una comedia excelente, con una crítica política desde lo íntimo sobre un problema latente en nuestro país. Visible queda la España profunda, incluso su pensamiento, 'las tres Españas' en sentido político. Solo se puede reprochar que el jamón del interior del sarcófago no aporte nada a la acción, salvo el ser símbolo de lo rural, y contradiga el hambre de pan de las hermanas. El excelente texto tragicómico de jocosos diálogos no exentos de ternura, demuestra que Paco Zarzoso está en forma en un año tan difícil en el que ha estrenado tres nuevas creaciones, 'La casa de les aranyes', 'Saguntiliada' y esta sátira valleinclanesca, en escenarios tan dispares como los teatros Principal de Valencia, Romano de Sagunto y la gran pequeña sala Ultramar.

«¡No hay que hacer nada! ¡La más rebelde a cualquiera que dice lo que piensa! Y ese es el problema: estamos en una sociedad que se las da de libre y democrática, pero eso no es cierto. Estamos peor que nunca. Vivimos en la dictadura perfecta.»

«¿A qué se refiere?»

«La gente se autocensura. No hay libertad de expresión. La Santa Inquisición campa a sus anchas. Nunca hemos estado tan te-

«Somos la primera generación consciente de su destrucción y no tomamos medidas»

«... y en la última he intentado rascar hasta llegar a la esencia. Al final todo el material inicial se ha convertido en perfume esencial; ya no había flores, solo perfume.»

«Dos de las tres películas candidatas al Oscar, «El hoyo» y «La trinchera infinita», son producciones vascas.»

«Siempre ha habido una apuesta bastante clara por el audiovisual en el País Vasco. Pero creo que tiene que ver bastante con la

es absoluto. El partido dominante viene de los jesuitas. Y frente a la represión siempre hay una respuesta creativa en el arte. También en la política. La reacción violenta de una parte de la sociedad vasca en forma de lucha armada o de terrorismo, como quieras llamarlo, no dejó de ser una reacción a la opresión político-sexual. Alguna vez me han preguntado mi opinión sobre el problema vasco y yo respondía: «¿Hablas de que no follamos?»

vel de autodestrucción tan grave... Somos la primera generación consciente de su destrucción y no tomamos medidas. Hemos de entender que somos organismos dentro de la naturaleza, y que nuestras acciones tienen reacciones. Lo importante ahora es ver el lado bueno y, más allá de los terribles dramas de la pandemia, valorar qué haces, si mirarte el ombligo o quejarte, y aprovechar que todos los días vuelve a amanecer y empezar de cero.

LA COJITUERTA ESPAÑA VACIADA

TEATRO CRÍTICA

Joan Carles Martí



«Las mañas»

SALA ULTRAMAR

► De Paco Zarzoso. **Intérpretes:** Rocío Ladrón de Guevara, Pilar Rochina, José Blasco y Marcos Sproston. **Dirección:** Marcos Sproston. **Iluminación:** Ximo Olcina y José R. Pérez. **Realización escenografía:** Trasto Productions. **Producción:** Artimañas Teatro.

Hace tiempo que el concepto de la «España vaciada» entró en el vocabulario políticamente correcto. Cosa que nunca se sabe si es buena o no. En la última obra de Paco Zarzoso, uno de nuestros dramatur-

go más incisivos, saca mucha punta a los despojos que caen de los sacos rotos de las eras yermas de los pueblos microhabitados. Con el simple y sencillo diálogo de tres hermanas solteras -las mañas- que nunca han salido de la aldea, Zarzoso hace un manifiesto contra el abandono público y privado de esas villas serranas, atávicas pero al mismo tiempo humanamente espontáneas. Gentes desconfiadas del avance descontrolado que ha provocado el cambio climático, entre otros fenómenos antinaturales. Paisanas equilibradas con el ecosistema pero reñidas contra esos rípios que salen de los móviles.

Tres actrices en zapatillas sentadas en sillas de mimbre delante del toro de Osborne -marca España, por supuesto-, charlan sobre el abandono del paso del



Rocío Ladrón de Guevara, Pilar Rochina y José Blasco, las «mañas».

tiempo. Un repaso en toda regla a la antigua normalidad, con guiños actuales, que provoca escenas patéticas que derivan a lo grotesco sobre la baja densidad de población de grandes zonas peninsulares. La intensa interpretación de Rocío Ladrón de Guevara (la pequeña e izquierdista), Pilar Rochina (la mayor y

centrista) y José Blasco (la mediana derechista) propone que la revolución de la sonrisa es la mejor de las revueltas. Como la provoca la Nancy cojituerta, esa muñeca como objeto del deseo contra la soledad.

Tragicomedia o comedia triste de la factoría Zarzoso, con la que ganó el primer premio de

Cabanyal Íntim convocado en colaboración con la Fundación SGAE y que la Sala Ultramar estrenó el jueves pasado y que se puede volver a ver desde mañana hasta el próximo domingo, con todas las medidas de seguridad sanitaria. Hay que prestar atención a los espacios alternativos, ahora más que nunca.

LEVANTE, Joan Carles Martí



Paco Zarzoso. La otra España, por Óscar Brox

CIUDAD|VISIBLE, ESCENAS 15 OCTUBRE, 2020

***Las mañãs o la llegada de pan*, de Paco Zarzoso (Sala Ultramar, Valencia. Del 8 al 18 de octubre de 2020) | por Óscar Brox**

Pensaba en cómo empezar esta reseña. Lo haré con un inicio fulgurante: me encanta la habilidad que tiene Paco Zarzoso para trasladar la imaginación a las palabras. Para jugar con el lenguaje y sus usos y caracolear entre lo cotidiano y lo esperpéntico. Me gusta que se note la presencia de un texto (tanto como para querer leerlo tras la función) y, asimismo, que el ritmo lo marquen los diálogos, los intercambios y las réplicas, los monólogos y esa panoplia de gestos que, con solo cuatro personajes, condensan el refrió y la soledad de una España vaciada. Con ironía, esperpento y, también, calidez. Dignidad, mejor dicho. Y política, porque la risa en su obra no es gratuita; cada frase telegrafía un estado de ánimo, cada situación imagina una anécdota, unos recuerdos, unas memorias heredadas que, prácticamente, hablan de cualquier lugar de España. Basta la silueta de un toro de Osborne para identificarlo.

La escena es mínima: tres sillas, un ataúd, una mesita y una muñeca Nancy. Y, sin embargo, es poner el oído y escuchar a sus tres intérpretes principales y encontrarlo todo: el pedregal, la retama, los vientos, el canto del gallo, la raposa, el frío y a esas tres hermanas que entretienen su vacío vital mientras esperan el regreso del panadero. La sorpresa. Ese algo que ponga una nota de color en un paisaje descrito con las mismas palabras, limitado por los mismos rostros, vaciado de vida y, en fin, de porvenir. La España moribunda que desaparece consumida en su mundo minúsculo.

Zarzoso colisiona pasado y presente en sus personajes. Escuchamos sus diálogos con esa musicalidad y ritmo febriles, intercambios de bofetones que nos sumergen en la mejor tradición del esperpento. Y, al mismo tiempo, observamos todos esos matices que reorientan la obra hacia el presente: hacia esa España cicatera e interesada, centralista y politizada hasta el tuétano, que ha dejado la vida rural en un plano secundario. Segundón. Crítico. Hablamos de la risa, de lo grotesco, del absurdo, pero también de ese derroche de palabras con el que el dramaturgo infunde una segunda vitalidad a sus personajes. Vemos a *Las mañas* como un trío de hermanas al borde de la vejez, pero sentimos en ellas ese punto de inocencia juvenil, de juegos inventados y esa pizca de malicia y rivalidad, de sueños perdidos y reencontrados, con la que exploran su madurez. Con la que infunden cuerpo a la vieja zorra que acecha lo que queda la casa familiar, el olor de la muñeca tuerta y paticoja o la desaparición de todos aquellos personajes con los que construir un mundo.

Tanto Zarzoso como Marcos Sproston, en su doble papel de actor y director, ajustan la obra a lo básico: construir, deconstruir y reconstruir a unos personajes que se erigen en metáfora de España. Explorar flaquezas y mezquindades, nostalgias compartidas y disparates en busca de sentimientos. Dejar, en definitiva, hablar al pasado. A lo que queda. A lo que resiste. Esa lengua rica y retorcida entre juegos con el lenguaje y réplicas endiabladas. Esa muerte que tiene más de transfiguración, de festiva resurrección toda vez que las hermanas encuentran un motivo para continuar con esas vidas a priori anodinas. Esa jota aragonesa al ritmo de una sinfonía de Beethoven. Esa ligereza, esa facilidad con la que autor y director acogen lo paródico sin resultar burlesco, resaltando la alegría, la singularidad, de un lugar insignificante. Las vidas mínimas que de tanto agitarse revuelven todos esos espacios familiares que de una u otra manera no hemos conseguido olvidar.

Las mañas o la llegada de pan plasma la experiencia dramática del teatro, en el sentido de que todo lo que vemos, todo lo que escuchamos, arranca un poco de vida donde solo hay un escenario casi vacío y un cuarteto protagonista. Y los huevos del toro de Osborne, ya de paso, que también se los tocan en plena *performance* aragonesa. La obra tiene la gracia en su sitio y ese desparpajo con el que las dos actrices y los dos actores saben incorporar los diálogos a sus gestos, a sus movimientos, desde ese ballet de cuerpos mecánicos a la alegre locura de tres hermanas que no saben qué más hacer para no caer en el vacío de unas vidas anodinas. Si antes hablaba de la presencia del texto, resulta conveniente señalar también el espacio, la escena. La presencia de cada elemento y la sencillez con la que Sproston se vale de todo ello para invitar al espectador a ponerlo en imágenes. Para contarle esa otra historia de la España vaciada *vaciando*, él también, el escenario de todo lo innecesario. Basta con los actores, un par de cosas y ese texto que pasa como un torbellino por las butacas. Feroz, divertido, provocador y juguetón. Complejo (nada en el esperpento, en la crónica negra o en la España sumergida es gratuito, y menos aún la utilización por parte de Zarzoso) sin por ello dejar de ser ligero. Potente, hilarante y, definitivamente, desprejuiciado. Una obra pequeña, perfectamente engrasada, que nos enseña la importancia de un dramaturgo y las lecciones básicas del teatro (estas, por cierto, las dice Juan Mayorga): enseñar a escuchar, a fijarse y a estar atento.



Datos de contacto

Compañía

Email:

artimanasproduccion@gmail.com

hongaresacomunicacion@gmail.com

Tlf. 649 262 077 (Marcos)

